



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

El beso y el burka

AL FINAL, tanta alegría y sofoco, tanta ansiedad y euforia, tanto éxito, en definitiva, lentamente demorado a lo largo de un mes interminable, tanta incredulidad puesta en tela de juicio una y mil veces –pero, también, tanto rifirrafe en las cavernas de IB3 o tanto resentimiento y mezquindad en la tribu nacionalista, aunque su eco suene al rumor tullido de unas pocas vuvuzelas amplificadas artificialmente, y sigan estando, como siempre, en fragante y ridículo fuera de juego–, se resume en un solo beso a la vista de todos, en su sabor fugaz pero eterno, en su exhibición hormonal, en su lógica impecable más allá de las palabras y hasta del propio lenguaje. ¡Para qué hablar cuando un gesto puede decirlo todo! Me refiero al beso de Iker a Sara. Y casi que todo lo demás, al menos a estas alturas, ya sobra.

Sobra, por ejemplo, el debate que se le ha ocurrido plantear a UM –será que no tienen nada mejor que hacer ni otra cosa en qué pensar– sobre la prohibición del uso público del velo integral, el burka y el niqab, en Palma.

No sé cuántos burkas habrá encontrado esta gente, merodeando por aquí, con su enrejado de pánico, su luto de muerte o su esclavitud de soledad y silencio. Yo no he visto ninguno. Será que quieren crear un problema donde aún no lo hay. O que intentan evitar la tentación de ponerse uno por sí, cuando los tribunales fijen sus sentencias, les da por ahí. Todo es posible.

Bochorno

PENSABA escribir hoy sobre sábanas bajas pegadas a espaldas insulares en camas empapadas por el bochorno, pero como la ola de calor es nacional, me ha entrado el síndrome IB3 y he creído que el asunto no tenía suficiente relevancia local. Si en Sevilla sudan más, que lo traten en Canal Sur.



TROTALETRAS

MARCOS
TORÍO

Por lo mismo, he descartado recomendar el abanico, que sugiere faraloes y pasos flamencos. Al final, opto por desechar un tema de calado e interés general –el parte meteorológico es nacionalista, españolista y mundial– para abrazar un asunto mucho más banal, que me hace sudar de aburrimiento y hastío: el catalanismo húmedo y pegajoso, que se aferra a la piel por mucho que uno se duche.

No logro sintonizar IB3 en mi televisor, pero apuesto a que abren informativos con imágenes de termómetros reventones, asfalto humeante y playas hasta la bandera (suerte que no mezclan la amarilla y la roja). Aquí también hace calor. Y se cuenta. Aquí también la gente se refresca la euforia en la fuente de una plaza de la ciudad cuando, por primera vez en la historia –si eso no es interés informativo que me devuelvan a primero de carrera–, la selección nacional gana el Mundial de Fútbol. Y no se cuenta. La única diferencia –aparte de que el calor no es un hecho excepcional en pleno julio– radica en que las altas temperaturas no chocan con objetivos partidistas.

El nacionalismo del PSM no se rige por criterios de «proximidad local» sino por el absurdo universal y un escaso sentido del ridículo. Que el director de IB3 Ràdio vetara las informaciones sobre La Roja demuestra una miopía acomplejada y politización de un acto que, para evitarse los picores de la bandera, podían haber entendido simplemente como una gran celebración colectiva. No era el Acampallengua ni tenía la profundidad de un reportaje de Balears Directe, pero parecía que la gente se lo estaba pasando bien como para dedicarle unos minutos de tele o de radio. No había nada malo en igualar los saltos y delirio de Las Tortugas con las ca-

balgatas cutres o las hogueras de Sant Antoni. No hay término medio ni remedio en Baleares: o nos gobiernan megalómanos o sibilinos acomplejados.

El PSM debería replantearse su plan de actuación excluyente –con lo fácil que sería integrar– porque los ciudadanos están decididos a tratar sus papeletas electorales de la misma forma que ellos recogen el fútbol patrio.

El último barómetro autonómico elaborado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) les deja a la altura del ex partido de Munar. Un 65,1 por ciento de los encuestados asegura que nunca votaría a los bisagra frente a un 58 que jamás optaría por los de Biel Barceló. El PSM es la nueva UM. Los motivos del desprecio les separan. En uno campaba la corrupción, mientras que los otros despiertan terror ideológico. Son perfectos voceros cabreados en el banco de la oposición, pero cuando tienen la oportunidad de gobernar sólo demuestran ineficacia y el desprecio por la gestión.

A UM le iba el dinero y el PSM prefiere, en lugar de robarlo, derrocharlo en asuntos

«El PSM es la nueva UM, los ciudadanos los detestan casi por igual; unos robaban y otros derrochan»

tan etéreos como sus pretensiones. Al PSOE puede ocurrirle que, a pesar de partir con el índice de rechazo más bajo de todos los partidos, muchos fieles identifiquen el voto como sufragio directo a los nacionalistas. Es imposible votar socialista en estas islas si los de Antich agarran la primera pancarta que se les cruza en el camino.

Lástima que Iker no sea mallorquín, con lo bien que me lo hubiera pasado analizando el beso a Sara, contando que parecía el final de una telenovela en la que los protagonistas se sobreponían a todos los infortunios. *Llàgrima de Sang a Sudàfrica*. Pero me puede el criterio de proximidad y la certeza de que las banderas españolas caerán de los balcones como lo hacen los *papá Noel* en cuanto empieza la cuesta de enero. ¿Y para esto tanto lío? Bailen el Waka-waka.

> HABLA LA CALLE



¿Cree que el traslado del delegado de Hacienda en Baleares se debe a las exigencias de Munar?

Hacienda ha ordenado el traslado de su delegado en Baleares, Raúl Burillo. Esta circunstancia se produce en plena vorágine judicial contra la corrupción política y coincide con el momento en que la Agencia Tributaria estaba ultimando la investigación del patrimonio de Maria Antònia Munar y de su marido Miquel Munar. Los informes de Burillo y su equipo han sido claves en la investigación de los casos Son Oms, Maquillaje, Matas, Can Domenge, en la Operación Trueno y en el caso Ibatut, entre otros. ¿Cree que el traslado del delegado de Hacienda se debe a las exigencias de Munar?



Debate en la web:

www.elmundo.es/elmundo/baleares

Correo electrónico:

eldia.cartas@elmundo.es

Fax: 971 767656

A QUIEN CORRESPONDA

FRACASO SOCIAL. Más allá de las necesarias acciones para evitar los efectos perniciosos de la práctica del botellón en el Paseo Marítimo y las soluciones más o menos afortunadas que se le puedan dar, la cuestión de fondo, a la que nadie se quiere enfrentar, es la falta de alternativas entre los jóvenes, fruto del fracaso de nuestra sociedad en general y del sistema educativo en particular. Los docentes saben que muchos de sus alumnos sólo esperan a que llegue el fin de semana para salir de marcha y emborracharse, una especie de bien supremo al que subordinan todo lo demás. Gran parte de nuestra juventud es incapaz de concebir que uno pueda divertirse sin echar mano del alcohol y de las borracheras colectivas. En la España actual emborracharse no está desprestigiado socialmente y esto se nota.

TRIBUNA / TOLO JAUME ROIG

El problema del botellón

PARA SOLUCIONAR el problema del botellón en Palma no basta con que, de una vez, nuestro Ayuntamiento dicte una normativa meramente punitiva o prohibitiva, aunque sin duda debe regularlo, principalmente en lo referente al consumo de alcohol por parte de los menores.

Para éstos debe de estar totalmente prohibido, también por motivos de salud pública y de convivencia ciudadana (comas etílicos, molestias vecinales, suicidad, ruidos, seguridad vial, etc). Nuestra administración municipal tiene que ir más allá y crear una norma que también sea formativa en valores, preventiva en salud y que, a la vez, dé alternativas de ocio a todos nuestros jóvenes.

No podemos obviar que el consumo abusivo de alcohol viene de una antigua tradición española

de vincular la bebida al ocio, o de asociarlo al éxito o al atractivo personal. La mayoría de jóvenes lo ha interiorizado así y lo han potenciado en su comportamiento, debido al ambiente en el que se han educado y a los diferentes mensajes que reciben de los medios de comunicación, especialmente de la publicidad.

Por ello, las soluciones a este grave problema deben de incorporar unas acciones formativas y reforzadoras de la conducta, desde la escuela, la familia e incluso desde las propias administraciones. Hacen falta acciones que refuercen el autocontrol y potencien los valores que precisamente nos hacen libres a los seres humanos y que eviten este consumo desmesurado e irracional de alcohol.

Los seres humanos –por ser inteligentes, con voluntad y razón–

tenemos una serie de valores incorporados a nuestra forma de ser y a nuestra vida que, sin coartar nuestra libertad, nos guían y evitan que los instintos acaben deshumanizando aspectos fundamentales de nuestra vida personal, laboral y social. Por supuesto que es bueno pasarlo bien: es más, es necesario para el cuerpo y para la mente, pero sin perder nunca de vista que ese «pasarlo bien» debe estar gobernado por la inteligencia y no por un desmesurado apetito incontrolado. En muchas ocasiones hemos de hacer prevalecer la razón y la voluntad sobre lo que simplemente nos pueda apetecer en un determinado momento de nuestras vidas. Si el único criterio es «pasarlo bien» podríamos caer en un cierto descontrol, y por ello caer en vicios de todo tipo. Por todo ello, hemos de incorporar este

mensaje a las nuevas generaciones, para que éstas no lo vean como meras prohibiciones sino como un modelo vivo y libre de conducta que ellos puedan asumir. A través de estos valores se ha de saber dotar a los jóvenes de las habilidades necesarias para decir «no» al alcohol y otros males como el tabaco y las drogas. A través de este aprendizaje reforzaremos su propia autoestima para que sepan afrontar otros problemas en su futuro.

El actual gobierno del Ayuntamiento de Palma debería saber dotar a estas ordenanzas de soluciones imaginativas, creando programas globales de intervención formativa y espacios cons-

tructivos para los jóvenes, con verdaderas y sugerentes ofertas de ocio nocturno. Los jóvenes, gracias a la formación en valores adquiridos en la escuela (reforzando la formación en la prevención de adicciones) y en la familia (potenciando la comunicación entre padres e hijos, no haciendo nunca referencias al alcohol y otras drogas como forma de di-

Se ha de saber dotar a los jóvenes de las habilidades necesarias para decir «no» al alcohol, al tabaco y a las drogas

versión) podrán tener otras alternativas de ocio y prevenir inadaptaciones futuras ante los retos que la vida seguro les depara.

Tolo Jaume Roig es presidente de la Comisión de Salud, Servicios Sociales y Acción Sociosanitaria del Partido Popular de Palma.